

Bosquejo para el Repaso de la Lección

4º Trimestre de 2018

Unidad en Cristo

Lección 5

(3 de noviembre de 2018)

La experiencia de la unidad en la iglesia primitiva (Hechos 2:42)

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Cuán real es tu interés en la unidad de la iglesia? (1 Juan 1:3). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	La ascensión de Cristo motivó el pesar y la derrota en los discípulos. ¹ Hechos 1:9-14	
2.	El derramamiento del Espíritu Santo trajo unidad en la iglesia. ² Hechos 2:1	
3.	La iglesia primitiva se gozó en la dulzura de la comunión. ³ Hechos 2:42	
4.	Todo acto de generosidad quedará inmortalizado. ⁴ Hechos 4:32-35	
5.	Ananías y Safira priorizaron la estima de la iglesia. ⁵ Hechos 5:1-4	

“Dios también está dispuesto a darnos la misma bendición, siempre que tengamos real interés en ella. El Señor no cerró los depósitos celestiales después de haber derramado su Espíritu sobre los primeros discípulos. También nosotros podemos recibir la plenitud de su bendición... Si no contamos con su poder es por la indiferencia, el letargo espiritual y nuestra indolencia. Abandonemos la mortal formalidad”

Elena G. de White, *Recibiréis poder*, p. 25.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ “[Después de la ascensión de Cristo] la gente los miraba con asombro. Después del enjuiciamiento y la crucifixión de Cristo, se había pensado que se mostrarían abatidos y avergonzados. Sus enemigos esperaban ver en su rostro una expresión de pesar y derrota. En vez de eso, había solamente alegría y triunfo. Sus rostros brillaban con una felicidad que no era terrenal. No lloraban por sus esperanzas frustradas; sino que estaban llenos de alabanza y agradecimiento a Dios” Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 772.

² “Notemos que el Espíritu fue derramado después que los discípulos hubieron llegado a la unidad perfecta, cuando ya no contendían por el puesto más elevado. Eran unánimes. Habían desechado todas las diferencias. Y el testimonio que se da de ellos después que les fue dado el Espíritu es el mismo. Notemos la expresión: ‘Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma...’ (Hechos 4:32). El Espíritu de Aquel que había muerto para que los pecadores vivieran animaba a toda la congregación de los creyentes” White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, pp. 27, 28.

³ “Después del derramamiento del Espíritu Santo, los discípulos salieron para proclamar al Salvador resucitado, poseídos del único deseo de salvar almas. Se regocijaban en la dulzura de la comunión con los santos. Eran afectuosos, atentos, abnegados, dispuestos a hacer cualquier sacrificio en favor de la verdad. En sus relaciones cotidianas unos con otros, manifestaban el amor que Cristo les había ordenado revelar al mundo. Por sus palabras y sus acciones desinteresadas, se esforzaban por encender este amor en otros corazones” White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, p. 241.

⁴ “Al distribuir sus recursos según las necesidades de la causa, y ayudar a los necesitados, están fielmente haciendo la obra que Dios les ha asignado; y el registro de sus abnegados, generosos y amantes actos se escribirá en el libro del cielo. Todo acto de justicia será immortalizado, aunque el que lo hizo pueda pensar que no ha hecho nada digno de notarse... Sólo en el cielo serán completamente apreciados los benditos resultados, en la salvación de otros, de una vida consecuente, armoniosa y santa” White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 2, p. 602.

⁵ “Más tarde, Ananías y Safira... Notaron, sin embargo, que aquellos que se despojaban de sus posesiones a fin de suplir las necesidades de sus hermanos más pobres, eran tenidos en alta estima entre los creyentes... decidieron deliberadamente vender la propiedad, y pretender dar todo el producto al fondo general, cuando en realidad se guardarían una buena parte para sí mismos. Así se asegurarían el derecho de vivir del fondo común, y al mismo tiempo ganarían alta estima entre sus hermanos. Pero Dios odia la hipocresía y la falsedad. Ananías y Safira practicaron el fraude en su trato con Dios; mintieron al Espíritu Santo, y su pecado fue castigado con un juicio rápido y terrible” White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 59, 60